

laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año XVII No.183

Guatemala, octubre 2015



Sin las mujeres ¿cuál revolución?



Fotocomposición: las Turbias; yeya, mechez y estragos.

Ana Cofiño / laCuerda

El mes de octubre en Guatemala nos remite al periodo en que el país vivió una serie de eventos que marcaron la historia reciente de varias maneras y a distinto nivel. La Revolución Democrática de 1944 puso fin a largos años de dictaduras y trajo consigo cambios económico-sociales que afectaron las relaciones interpersonales, interclases, interétnicas y otras, como las de edad y género. La adquisición de ciudadanía, por ejemplo, permitió el fortalecimiento de la autoestima colectiva, creando una nueva identidad política a través de la participación en espacios antes vedados.

Desgraciadamente, este proceso fue abruptamente interrumpido en 1954 y a partir de allí, la sociedad se configuró en torno al anticomunismo como ideología dominante y a la violencia como mecanismo para imponerla. Se quedaron sin resolver los graves problemas que aquejan a la sociedad desde el periodo colonial y se acentuaron las desigualdades y la intolerancia.

Sin las mujeres las revoluciones están incompletas

La historia nos ha enseñado que la justicia no se ha cumplido a cabalidad para todas las personas. La Revolución Francesa llegó al extremo de eliminar a quienes reclamaron igualdad de derechos para las mujeres; las revoluciones socialistas preservaron el poder para los hombres; las revoluciones tecnológicas repiten el esquema, obstaculizando un acceso igualitario. La revolución sexual tiene todavía rasgos heteropatriarcales que la limitan.

El análisis de estas experiencias desde perspectivas críticas, contemplando dimensiones simbólicas, subjetivas, materiales y culturales, nos lleva a concebir las revoluciones como procesos complejos de transformación que van más allá de las reformas al Estado y las instituciones o los repartos de poder económico. Nos referimos a cambios radicales que penetran la intimidad, las prácticas cotidianas, las formas de conducirnos, de pensar y hacer, individuales y colectivas. Hablamos de revoluciones que cuestionan al orden patriarcal, capitalista y neocolonial.

Podemos decir que las revoluciones que las feministas promovemos, queremos y protagonizamos, son círculos y espirales que se enlazan, con rupturas y continuidades en el tiempo y los espacios. Las revoluciones implican entonces, más que movimientos, trastocamientos profundos de los órdenes establecidos, dinámicas de distintas temporalidades e intensidades, procesos psicosociales trascendentales que eliminan el acaparamiento del poder como dominación.

Las feministas revolucionarias han sido protagonistas de transgresiones culturales y políticas individuales y colectivas, como la denuncia de las exclusiones, la reivindicación de derechos, el reclamo de igualdad en la diversidad, la exigencia de reconocimiento a su trabajo, la demanda de respeto a sus cuerpos, y la práctica de responsabilidad mutua con otras personas y con el entorno. Todo ello ha facilitado el camino de algunas mujeres hacia la autonomía y ha abierto posibilidades para salir de las opresiones. La certeza

de que los cambios son posibles y de que la vida puede ser mejor son las fuerzas que mantienen vivas las luchas.

El feminismo nos ha proporcionado herramientas para interpretar la realidad desde un prisma que visibiliza lo que se había ocultado, posibilitando diseñar otras maneras de vivir y ser. La crítica hecha desde estas perspectivas también ha contribuido a revolucionar el conocimiento. Por eso decimos que las revoluciones están en curso, porque cambiar las mentalidades y las actitudes toma su tiempo.


Por una nueva sociedad

En la Cuerda hemos reflexionado largamente con colegas feministas sobre la sociedad que queremos. Nuestra propuesta compartida va dirigida a construir comunidades de distinto tipo (de producción y consumo, de ahorro, de conocimientos, de convivencia, artísticas, políticas) para lograr una convivencia más amigable, más democrática, más armónica.

Convencidas que es necesario derrumbar los muros que impiden a las personas desarrollar sus potencialidades y ser felices, tratamos de socavar las bases que los sostienen. Esto lo vamos haciendo a través de las palabras, de los intercambios diarios, de acciones contundentes, de la práctica de eso que deseamos.

En Guatemala es harto sabido que hace falta llevar a cabo varias revoluciones, como la de la distribución de las riquezas que necesariamente debe pasar por reformas tributarias, controles financieros, reconfiguración del gasto público, regulación de las finanzas, reparto justo y equitativo de los bienes y las obligaciones; en la enseñanza, para que niñas y niños gocen desde la tierna infancia de libertad para ejercer todos sus derechos y ampliar sus capacidades y crecer como seres de paz; en la cultura, para eliminar el racismo y las discriminaciones que se articulan para excluir a las mayorías.

Hablamos de revoluciones políticas que den como resultado formas de organización y participación genuinas que le permitan a la población ser parte activa de la toma de decisiones de lo común. Una transformación profunda que impulse el pensamiento crítico, que identifique y erradique formas de pensamiento fundamentalistas y destructivas. En fin, hace falta una revolución sexual que garantice a todas las personas el derecho a gobernar nuestros cuerpos y vidas para que el gozo y el placer no sean considerados pecaminosos o malos, una revolución que les permita a todas las personas saberse dueñas de sus vidas y hacerse responsables por el bienestar propio, del prójimo y del entorno.

Las integrantes de la Cuerda pensamos que las revoluciones pendientes son objetivos a perseguir, fortalecer y continuar. Para ello es necesario insistir en constituirnos en sujetas políticas con proyecto propio, con identidad, con reconocimiento y sobre todo con voluntad de dar pasos hacia la emancipación. 

Caminos para la otra:

Guatemala posible

Pensar en la construcción de un país en el que todas y todos vivamos de manera plena es uno de los procesos que atraviesa Guatemala en este momento. Luego de meses consecutivos de protesta y diálogos intergrupales, *laCuerda* preguntó a diferentes personas organizadas -que forman parte de distintos colectivos- su opinión sobre las posibles rutas que se podrían encaminar hacia la construcción de un país más justo y representativo. Conciertan en mencionar como fundamentales la autonomía comunitaria, las reformas electorales y las nuevas prácticas en la vida cotidiana. A continuación algunas intervenciones.

Andrea Estrada Rodríguez / *laCuerda*

Ana Laines Herrera, Alcaldesa Indígena de Nebaj, Quiché. *Durante la Asamblea Social y Popular discutimos que los pueblos debemos unir nuestros pensamientos para poder articularnos y dar pasos más cualitativos. Urge una Asamblea Nacional Constituyente en la que realmente haya una inclusión de los pueblos originarios que actualmente no tienen participación en los espacios de toma de decisiones.*

David Jerez, Otra Guatemala Ya.

La ruta para la construcción de una nueva Guatemala tiene que empezar con el amplio consenso nacional. Esa es una labor pendiente porque creo que no aprovechamos estos seis meses de protesta para articular las demandas antiguas con las actuales de anticorrupción.

Emilio García Piedrasanta, Somos Pueblo y Ambiente.

Se debe crear una mayor discusión en los sectores de la población más conservadores, y no me refiero a los sectores empresariales, sino a la población que definió las elecciones recientemente.

María José Bamax, Comité de Unidad Campesina (CUC).

Además de considerar importante la conformación de una Asamblea Nacional Constituyente, debe haber una reforma a la ley electoral y de partidos políticos. Otra ruta es la de la economía para la vida, que también creemos que es importante, ya que la economía actual es de muerte y destrucción de nuestra madre naturaleza. Por otro lado se deben incluir también las propuestas de las mujeres, quienes hemos sido siempre marginadas.

Rolando López Crisóstomo, integrante del pueblo Mam.

Como Nación Maya Mam partimos de la reconstrucción del ser, de la mujer y el hombre como parte de un pueblo, de sus identidades, valores y principios. Somos un país multicultural, diverso. Es fundamental para nosotros resignificar nuestras identidades desde el individuo y la colectividad.

Anabella Giracca, Movimiento Semilla.

Acciones diversas pero complementarias capaces de generar una revolución pacífica y transformadora: la educación para una ciudadanía incluyente, empática y comprometida. Una reforma educativa que pase por la cultura de paz y por la conciencia sobre el valor de la diversidad que nos caracteriza. Desmoronar el racismo, el machismo y la discriminación que continúan comandando nuestra Nación a través de personajes oscuros que pretenden seguir en el poder. Aplicar políticas de compensación para alcanzar la paridad que, más que representación, es equidad.

Un país auténticamente intercultural pasa por garantizar la igualdad y la presencia colectiva.

Aplicar políticas fiscales que fortalezcan al Estado y sus servicios, obligando a todos a cumplir responsablemente. Reformar el sistema de justicia, claro está, para luchar contra la impunidad. Respetar las consultas comunitarias como mecanismo de los pueblos en la toma de decisiones territoriales. O sea, responder a las reivindicaciones territoriales de los pueblos. La verdad es que hay tanto que hacer...

Sandra Montejo Cabá, Asociación Ceiba.

Sembrar nuestros propios alimentos y descolonizarnos desde la salud, la educación y la autosostenibilidad. Crear otras alternativas de construcción popular y buscar la independencia comunitaria. Se debe realizar diálogos más abiertos que involucren más a las mujeres, desarrollar defensas y alternativas de vida.

Luis Méndez Salinas, Somos.

Cada uno de nosotros tiene la obligación de agudizar sus sentidos para aprehender en toda magnitud esta realidad atroz que no podemos seguir reproduciendo. Esto va de la mano de la empatía y la solidaridad. Además, es necesario formarnos, ir asimilando todas las herramientas -teóricas y prácticas- que nos sean útiles para transformar las injustas estructuras que hasta ahora sostienen a este país.

Como colectivo atravesamos una etapa embrionaria en la que buscamos crear organización horizontal, que tienda a la pluralidad y que garantice el ejercicio de una democracia real a través de estrategias y herramientas participativas. Esto implica generar un espacio flexible y creativo, capaz de articularse con otros movimientos para propiciar el surgimiento de fuerzas políticas acordes a las aspiraciones y necesidades de la colectividad.

Lucía Ixchiú, Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala (CEUG) y USAC Es Pueblo.

El reto está en la recuperación y fortalecimiento de la organización estudiantil, en todos sus niveles. El objetivo fundamental es la educación gratuita y de calidad que es el tema central de la reforma universitaria que se encuentra en proceso inicial en la Universidad de San Carlos. No podemos olvidar que por impulsar la reforma universitaria fueron desaparecidos y asesinados once estudiantes en 1989.

El fortalecimiento de la organización de todo tipo y a todo nivel, sin duda son fundamentales para la construcción de una posible ruta que ayude a gestar un movimiento social organizado con miras a un recambio de la clase política en este país, a través del camino que de manera colectiva se decida.

Revoluciones feministas posibles

Lily Muñoz / Socióloga feminista

Hablar de revolución es hablar de una transformación radical (de raíz) de la sociedad en sus diferentes dimensiones (económica, política, social, cultural, etc.). Toda revolución implica romper con el orden establecido, y por lo tanto, romper relaciones de poder asimétricas que se cristalizan como estructuras de opresión.

Aunque la ruptura del orden establecido se produce en un momento determinado, las revoluciones resultan de procesos históricos y de luchas colectivas sostenidas en el tiempo; después de todo, *el largo plazo es la sucesión de pequeños plazos* (Hugo Zemelman, sociólogo). Esta afirmación nos lleva a reflexionar acerca de la necesidad de avanzar en la creación de condiciones de posibilidad para la concreción de la revolución, a través de la *acumulación de fuerzas*.

Más allá de la discusión de cuál debe ser *el* sujeto revolucionario en la época histórica en la cual vivimos, me parece fundamental que las feministas nos pensemos, nos sintamos y vivamos permanentemente, desde una actitud revolucionaria que nos permita realizar cambios profundos y significativos en la correlación de fuerzas que hoy imposibilita los cambios revolucionarios que tenemos como horizonte utópico.

La construcción de la autonomía constituye uno de los bastiones de la revolución feminista, sobre todo si partimos del hecho de que las mujeres hemos sido construidas por el pensamiento masculino, como seres absolutamente dependientes. Por ello, vivir desde la autonomía afectiva, emocional, económica, política y cultural, es una forma revolucionaria de vivir en esta sociedad.

El descubrimiento de lo erótico como fuente de poder es otro bastión de la revolución feminista, pues tal como plantea la escritora negra lesbiana **Audre Lorde**: *Para perpetuarse, toda opresión debe corromper o distorsionar las fuentes de poder inherentes a la cultura de los oprimidos, de las que puede surgir energía para el*

cambio [y] *En el caso de las mujeres, esto se ha traducido en la supresión de lo erótico como fuente de poder e información en nuestras vidas.* Sin embargo, cuando la autora se refiere a lo erótico, no se restringe al placer

sensaciones, abre el concepto de lo erótico hacia todas las dimensiones de la vida.

En otras palabras, **Lorde** propone salir de la zona del miedo, el silencio y la carencia que se nos ha impuesto a las mujeres, para vivir nuestra relación con nosotras mismas, con las demás personas, y con el mundo del trabajo, desde el disfrute, desde la plenitud, dado que *ese conocimiento profundo e irremplazable de [nuestra] capacidad para el gozo [nos] plantea la exigencia de que viva[mos] toda la vida sabiendo que esa satisfacción es posible, y no hay por qué llamarla matrimonio, ni dios, ni vida después de la vida.*

El tercer bastión de la revolución feminista es lo que el feminismo de la diferencia de la escuela italiana de Milán llamó, el *affidamento*, el cual *postula relaciones de intercambio entre mujeres, en virtud de las cuales, unas ayudan a otras a realizar sus deseos o proyectos*, tal como afirma la investigadora en comunicación y traducción, **Dora Sales**, y como resume la abogada y jurista **Lia Cigarini**: el *affidamento* resalta la relación de confianza entre mujeres, ayudando a la realización de los deseos de las otras, pero partiendo del reconocimiento de la diversidad y de la diferencia entre mujeres.


Si las mujeres que conformamos el movimiento feminista lográramos vivir desde estos tres principios, estaríamos concretando las revoluciones posibles, aquí y ahora. 



Ilustración: Salvador Orellana

experimentado por las mujeres en la cama, aunque desde luego, lo incluye, pero al trascender las meras

Fuentes consultadas:

Lia Cigarini. *La política del deseo. La diferencia femenina se hace historia*. Icaria. Barcelona, 1995.

Audre Lorde. "Usos de lo erótico: lo erótico como poder", en *La hermana, la extranjera*. Editorial Horas y horas. Madrid, 2003.

Dora Sales Salvador. "Traducción, género y poscolonialismo". *Quaderns*, Revista de traducción. Universitat Jaume y de Castelló. Barcelona, 2006.

Algunas prioridades políticas

laCuerda

En medio del caos institucional provocado por la corrupción a gran escala, *laCuerda* solicitó a varios representantes sociales que compartieran cuáles son las prioridades que enfrenta la mayoría de la población guatemalteca, en especial las mujeres, la niñez y la juventud.

A decir de **Jeannette Asencio**, militante del partido Unidad Nacional Revolucionaria Guatemalteca (URNG), entre las prioridades está atender la problemática de la violencia machista, así como fortalecer la institucionalidad de género, los programas sociales enfocados al desarrollo integral de las mujeres y al resarcimiento de las víctimas del pasado y actuales. Explica: *las mujeres que le hemos apostado a las instituciones políticas como medios para lograr algunos cambios, estamos conscientes que las condiciones políticas nos enfrentan a una situación muy compleja, pero seguimos trabajando y esforzándonos para abrir espacios que nos permitan alcanzar lo que soñamos.*

La analista **Cecilia Alfaro** afirma que la educación es una prioridad actual para el proceso de empoderamiento


de las mujeres, ya que abre condiciones para el ejercicio de otros derechos, *nos permite conocernos, apropiarnos de nuestro propio conocimiento*. Resalta que ésta tiene que ser sin sexismo, racismo ni clasismo con el objeto de eliminar patrones estereotipados *del ser mujer y ser hombre*.

Es prioritario entender los procesos organizativos como un tejido indígena, porque no sólo tiene un hilo, una forma ni está hecho rápido para usarse un año, lo vamos haciendo pensando que va a durar mucho, por eso cuesta construirlo, así vemos cuando queremos formar una articulación, ésta no puede ser sólo de un color, de un idioma, ese proceso toma tiempo, precisa **María Sales**, de la Alianza de Mujeres Rurales (AMR), tras agregar: *hay que tener claro cuáles son los objetivos comunes que se persiguen, en este momento no necesariamente cada organización tiene que sacar su bandera.*

La lideresa de la AMR agrega que tiene confianza que muchas personas que protestaron meses atrás

contra la corrupción no olvidan otros problemas que enfrentan, por ejemplo en la Costa Sur, Alta Verapaz e Ixcán porque tocan muy fuerte el corazón de la gente y por esto hay que seguir fortaleciendo los procesos organizativos.

Ante el colapso en las entidades encargadas de atender la problemática de la desnutrición, el Colectivo Social por el Derecho a la Alimentación -integrado por varias alianzas y agrupaciones- considera como prioridades nacionales: aprobar la ley que crea el Sistema Nacional de Desarrollo Rural Integral, así como fortalecer los ministerios y entidades vinculadas a la reducción de la pobreza.

También promover una ley de aguas que garantice y proteja su acceso y sancione a las empresas que la contaminan y acaparan, así como una iniciativa que resguarde a la población del incremento del costo de los alimentos, tomando en cuenta que el salario mínimo autorizado es de dos mil 644 quetzales y este monto está casi 800 por debajo de lo que una familia requiere. 

Enseñanzas sobre las recientes

Para conocer algunas reflexiones sobre la pasada coyuntura caracterizada por las masivas manifestaciones, mismas que disminuyeron luego de la renuncia del binomio presidencial y las elecciones legislativas y municipales, *laCuerda* entrevistó a la analista política **Úrsula Roldán Andrade** -quien expone algunas lecciones aprendidas más allá de ubicar un triunfo o derrota- así como a tres profesionales extranjeras cercanas a la realidad guatemalteca, quienes hacen una apreciación general del momento desde sus miradas en otros países del continente.



Ilustración: Mercedes Cabrera

laCuerda

¿Desde dónde hacer el análisis?

Para analizar la involución de los movimientos, es importante situarnos desde quien ha participado desde tiempo atrás o recientemente. Las movilizaciones alrededor de los Acuerdos de Paz que intentaban levantar la agenda rural y agraria tuvieron ciertos límites porque no lograron contar con una base social más amplia debido a que no incluían demandas de la población urbana. En cambio las de estos cuatro meses las protagonizan principalmente ciudadanía urbana no sólo de la capital sino departamental y de algunas municipalidades.

Lo que anima a estos conglomerados -antes pasivos- es que ya no ven posibilidades de conseguir sus aspiraciones y la corrupción les afecta porque pagan IVA y otros impuestos. Pero lo que más les indigna es que quienes encabezaron un gobierno por el que votaron, el Partido Patriota, de manera descarada haya robado recursos públicos. Así se entiende que la frustración sea mayor porque confiaron en Pérez Molina, pensando que les cumpliría la promesa de mano dura y que las condiciones de violencia iban a cambiar, por el contrario, empeoraron otras como el colapso de los servicios de salud y educación, tampoco se favorece el acceso a vivienda.

Mientras que los movimientos campesinos y rurales siempre han estado activos con una agenda más de fondo porque demandan cambiar la estructura agraria, detener los proyectos extractivos y ampliar la capacidad del Estado para atender sus reclamos. Todo lo que exigen es estructural, en tanto lo que piden las masas urbanas lo pueden cumplir los partidos políticos.

¿Qué lecciones se pueden sacar?

En estas movilizaciones avanzó la constitución de una masa crítica anticorrupción, pero ésta no es antisistema político. Existe mayor capacidad de crítica, aunque predominan las visiones conservadoras, en la actualidad hay más personas dispuestas a entrar a ciertos debates y a respaldar otras demandas sociales como las ambientales y de respeto a la diversidad sexual. Lo cierto es que para algunos conglomerados

fue tanto el hartazgo que perdieron el miedo, ya que por primera vez salieron a protestar, y probablemente lo vuelvan a hacer.

La autoestima de la población guatemalteca mejoró porque veníamos de decepciones, de logros no alcanzados. Hay que recordar que aquí se hicieron luchas con agendas revolucionarias que no se lograron, y el resultado fue una represión brutal, pérdida de vidas humanas, exilio, desplazamientos, etc. La masa crítica anticorrupción lo que quiere es vivir tranquila, empieza a tener sensibilidad, lo que puede prosperar hacia transformaciones más profundas como la igualdad entre mujeres y hombres, el cuidado de la naturaleza. Necesitamos reformas que permitan ampliar la construcción de ciudadanía porque siempre vamos a aspirar a cambios profundos sin lograrlo porque seremos pocos y esto es más frustrante, en cambio ahora se consiguió algo que nos hace avanzar.

¿Qué sigue?

Nuestro reto es entender ese tipo de manifestaciones autoconvocadas que parecen dispersas pero tienen cierto orden, no son jerárquicas ni de una sola orientación política, sin dirigentes al frente y se canta el himno nacional como una expresión de unidad. Hay que reconocer que la convocatoria de no a las elecciones tuvo una lógica de rechazo al sistema, pero mucha gente sí encuentra como un medio la participación electoral para buscar cambios. El resultado de las elecciones nos demuestra que interesa el poder local y por eso se votó cruzado, no interesa el partido sino las personas.

Tenemos que pensar cómo influir en el poder político, considero que hay dos maneras: una, a través de las elecciones, cambiando las reglas del sistema para disputar el poder por esta vía; otra, fortalecer el poder como ciudadanía que mantenga la visión crítica, las demandas, las movilizaciones y todo esto no requiere un partido. Hay que buscar una intersección entre esos movimientos difusos y plurales con los más históricos y sectoriales, pluriculturales y de cambio estructural; pero sólo se logrará si se entienden ambos sin desvalorar ni descalificar ninguno.

Guatemala referente para otros países

Desde la distancia física, pero cercanas a los hechos ocurridos en tierras guatemaltecas desde la primera protesta masiva del 25 de abril a las realizadas en septiembre, tres feministas coinciden en ubicar como antecedente de esas movilizaciones el proceso judicial seguido contra **Ríos Montt** por genocidio.

*Nuestros pueblos siguen enfrentándose a los desafíos de construir un verdadero poder popular, las exigencias populares siguen mediatizadas y sólo tocan aspectos formales del poder opresor, la organización democrática parece ausente y limitada a los centros urbanos y como parte de grupos medios de la población, pero se avanza y eso se expresa en las masivas movilizaciones y en nuevos grados de conciencia social. Las ocurridas en Guatemala son un ejemplo, indica desde Honduras la especialista en derechos humanos de las mujeres **Gilda Rivera**.*

La socióloga mexicana **Flor Morales** comenta: *La lucha reciente de la sociedad guatemalteca envía un mensaje a los grupos que manejan los hilos del poder, estará atenta al desempeño de quien ocupe la presidencia de la República. Sin duda, esta experiencia es un ejemplo a seguir para aquellos países latinoamericanos que padecen injusticia y corrupción de sus instituciones debido a la impunidad de sus funcionarios.*

*Los logros son varios, además de la renuncia y enjuiciamiento de funcionarxs corruptxs, la embajada de Estados Unidos fue obligada a abandonar a Pérez Molina, y al CACIF a que se sumara a las manifestaciones como única forma de garantizar el proceso electoral y rescatar el status quo, afirma desde Canadá la investigadora **Ruth Taylor**, pero más importante es el hecho de que la gente haya perdido el miedo. En estos meses muchas mujeres y hombres avanzaron en su análisis crítico, hay esperanza que vigilen a los órganos del Estado, porque sigue faltando una remodelación profunda del sistema.*

Peligros y retos

laCuerda

Entre contradicciones y dudas, finalmente se eligió al presidente de la República proveniente de un partido que representa una de las tendencias más conservadoras del panorama político: religioso, promilitar y de derecha retrógrada. Quienes votaron por **Morales** lo hicieron a sabiendas de que es una persona sin trayectoria política, cualidades ni preparación para ser estadista, asumiendo que sus problemas no son prioritarios para los gobernantes y que tendrán que resolverlos por su cuenta y a sus expensas.


Parte del apoyo que se le dio, fue en oposición a su contrincante, una mujer que, desde el gobierno de **Colom**, fue foco de campañas de desprestigio misóginas, aparte de cargar con las consecuencias de los errores cometidos.

La izquierda conformada por partidos caudillistas, jerárquicos acartonados, tiene responsabilidad en estos resultados, puesto que no pudo presentar alternativas atractivas, además de seguir sosteniendo posiciones que impidieron constituir una fuerza unitaria. La manera en que operaron para nombrar candidatos, así como las personas que impusieron, no convencieron a la población -salvo contadas excepciones- como en las diputaciones alcanzadas.

Para mujeres y feministas que hemos analizado lo que sucede, hay peligros en el horizonte: el corte patriarcal, racista, colonialista del próximo gobierno puede implicar retrocesos en los logros alcanzados, pero eso mismo constituye un reto de reforzar propuestas de transformación y buscar alternativas para implementarla. La lucha por construir una sociedad justa donde podamos vivir en paz sigue vigente y requiere que defendamos nuestros territorios, convocando a sectores amplios de la población a ejercer derechos y responsabilidades.

Es necesario recordar que la política como campo de luchas de poder, va mucho más allá del momento electoral; que en la vida cotidiana, en las calles, en los espacios laborales y en las expresiones culturales se dirimen cuestiones que nos afectan como colectivo social. Esto demuestra que hace falta impulsar diálogos, reflexiones, debates para fortalecer pensamientos críticos y dotarnos de herramientas para hacer cambios profundos, constituir alternativas viables que vayan al meollo de los problemas. Precisamos seguir trabajando para que en todos los espacios la inconformidad se vuelva propuesta de transformación. Es fundamental tener presente que el sistema económico-político tiene dimensiones globales y locales que un personaje solo no puede resolver.

Distintos sectores de la sociedad plantean la exigencia de realizar urgentes reformas a varias leyes y al Estado mismo. Viejos problemas graves como la violencia hacia las niñas y mujeres, el racismo, el deterioro ambiental, la miseria provocada por la desigualdad, así como la corrupción y la impunidad, no se pueden soslayar.

Somos conscientes que estamos frente a grandes retos, pero contamos con nuestras organizaciones y nuestra voluntad para transformar este sistema. Queremos un país donde todas las personas puedan gozar de todos los derechos, en libertad y armonía. Sabemos que no es fácil, pero tenemos la certeza de que construir otro mundo es todavía posible. Al menos esa es nuestra firme y declarada intención. 

en Portada



En portada: Fernando Oramas, Cartel 1955

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q.300.00
El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL:

Rosalinda Henández Alarcón, Paula del Cid Vargas, Anamaria Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Mozón, Anabella Acevedo, Jacqueline Emperatriz Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Ingrid Roldán, Rosa Chávez, Ana Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Mercedes Cabrera, Lily Muñoz, Débora Díaz, Katy Santizo, Silvia Trujillo, Andrea Estrada y Verónica Sajbin Velásquez.

EDITORAS:

Anamaria Cofiño K.
Rosalinda Henández Alarcón.
Andrea Carrillo Samayoa.

REPORTERA:

Andrea Estrada.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Mercedes Cabrera.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Asociación La Cuerda, Bety Guerra y Francisco Mendoza.

CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:

Jacobo Mogollón.

AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN EN ESTE NÚMERO:

Isabel Rodas, Salvador Orellana, Guisela López, Alejandro Flores, Ingrid Urizar, Florencia Goldsman, Ameno Córdova - OXFAM, Carlos Bernardo Euler, José Mario Díaz, RECMURIC

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

Asociación La Cuerda.
3a. Calle 5-35 Zona 2.
Ciudad de Guatemala 01002.
Telefax: (502) 2232-8873.
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com
internet: www.lacuerdaguatemala.org

Deseamos la vida sin hombres armados



¡Patricia Samayoa presente!

laCuerda

La seguridad es una necesidad humana. Significa sentirse en confianza con las personas que nos rodean y en ausencia de peligro.

Vivimos en una sociedad que se encuentra en una espiral de violencia, el número de gente con armas va en aumento. En esta dinámica múltiples actores requieren contratar hombres armados, quienes están en las lógicas del expolio, propietarios de empresas y fincas, vecinos de colonias urbanas, integrantes del crimen organizado. Vivimos en una sociedad donde no nos sentimos en confianza con los otros y la sensación de riesgo es constante.


Para reconstruir el tejido social se requiere acciones integrales en múltiples aspectos y dimensiones, estamos lejos de que esta perspectiva sea la que prevalezca.

La Constitución de este país dice que la seguridad es un derecho y por lo tanto una responsabilidad del Estado de Guatemala. En ese sentido, cuestionamos la ausencia de políticas públicas y acciones que contribuyan a la construcción de una sociedad solidaria, además objetamos cómo desde el gobierno central y los medios empresariales de comunicación han contribuido a que se altere la concepción de seguridad por parte de sus habitantes.

La ciudadanía paga impuestos y una gran parte del presupuesto estatal se dirige a los ministerios de Defensa y Gobernación y a pesar de esto, se nos ha hecho creer que no tienen la capacidad de cumplir con su responsabilidad de resguardar a la ciudadanía, y el Estado de Guatemala ha dejado que este tipo de seguridad se convierta en un negocio, creando leyes que facilitan su existencia; las empresas privadas han proliferado a tal punto que hoy se encuentran organizadas cinco gremiales en la Cámara de Seguridad.

En los últimos años los *guardias* se han convertido en parte de nuestra cotidianeidad, los observamos en escuelas, comercios, en camiones distribuidores, bancos y retenes policíacos o militares en carreteras. Colonias, fincas y territorios están bajo la vigilancia de ejércitos privados que tienen todas las características de mercenarios: pagados por el mejor postor y dispuestos a disparar a quien se les ordene o cuando se les ocurre.

Esas empresas contratan a hombres que han sido capacitados para ir a la guerra, en la escuela de kaibiles, aprendieron a matar y han pasado por procesos de desensibilización para ver al otro como enemigo que puede ser aniquilado. En otros casos estas empresas contratan a personas con mínima escolaridad y sin criterio, incluso a individuos inestables y asesinos como quien arrebató la vida a nuestra compañera **Patricia Samayoa**.

Si la idea es sentirse parte de una sociedad, de una comunidad, y poder estar en un lugar donde las otras personas nos hacen sentir seguras, el Estado de Guatemala tiene errada su línea de acción porque con la política pública actual, los únicos beneficiados son los dueños de las empresas privadas de seguridad. 

Repudiamos el asesinato de la joven estudiante de la Universidad de San Carlos de Guatemala **KEENMBERLYN PÉREZ MÁRTÍNEZ** y exigimos a las autoridades que este crimen sea esclarecido y los autores debidamente castigados.

Congreso ¿renovado?

Texto y foto: Andrea Estrada Rodríguez / laCuerda

A la VIII Legislatura (2016-2020) llegarán 81 diputados nuevos y 77 reelectos, 13 de éstos han sido señalados por su falta de honorabilidad para formar parte del Organismo Legislativo; a 11 les han solicitado el retiro de la inmunidad para ser juzgados por cometer algún delito y dos por ser contratistas del Estado (**Haroldo Quej** y **José Domingo Trejo**, ambos de la UNE).

El 89 por ciento de las curules estará ocupado por hombres (141) y el resto por 17 mujeres, tres menos que el período que recién termina, persiste la sobre representación masculina.

Los congresistas con solicitud de antejuicio, en trámite o aceptada, son ocho del partido Líder: **Baudilio Hichos**, **Mirza Arreaga**, **Luis Chávez**, **Jaime Martínez Lohayza**, **Delia Back**, **Mario Yanes**, **Mario Rivera** y **José Castillo**; dos del Partido Patriota: **Gudy Rivera** y **Estuardo Galdámez**; y **Fidel Reyes Lee** de la UNE.

Del total de congresistas, sólo el tres por ciento se identifica con posiciones de izquierda, de cambio, eso suma cinco curules, cifra mínima en comparación con las bancadas que se adscriben a posiciones conservadoras, de derecha, que si bien tienen algunos matices, todos los partidos políticos en este país se oponen a que se despenalice el aborto y ninguno ha defendido la laicidad del Estado, ambas demandas del movimiento de mujeres y feminista.

Walter Félix repite postulado por la Unidad Nacional Guatemalteca (URNG) y **Amílcar Pop** hace lo mismo con la agrupación indígena Winaq. Por Convergencia (CPO-CRD) entrarán por primera vez el académico **Álvaro Velázquez**, el líder campesino **Leocadio Juracán** y la defensora de los derechos de las mujeres **Sandra Morán**, quien será la jefa de esa bancada y la primera diputada que se identifica como feminista y lesbiana de izquierda.

Entrar al Congreso en estas condiciones motiva varias preguntas, por ello *laCuerda* entrevistó a la lideresa **Sandra Morán (SM)**, electa el 6 de septiembre con más de 32 mil votos, quien es una de las fundadoras de la Alianza Política Sector de Mujeres desde 1994, confluencia que se formó a raíz de las negociaciones de paz y desde donde se elaboraron las primeras agendas para atender las demandas de la población femenina del campo y la ciudad. Ella es reconocida por su participación en diferentes movimientos de mujeres, de defensa del territorio, de rechazo a los tratados de libre comercio y otros como la Asamblea Social y Popular, asimismo en la Marcha Mundial de Mujeres y otras redes internacionales.

¿Cómo definís este momento en Guatemala?

SM: Es importante, una revolución cultural. Se perdió el miedo y se rompió la indiferencia. Un momento de incorporación de nuevas fuerzas, de oportunidades y retos muy grandes, de definiciones y posibilidades.

Es además un momento de riesgos porque los más conservadores y los anticomunistas luchan por imponer y

controlar las fuerzas de cambio que están creciendo.

También es un periodo de alegrías, de unidad, para desamarrar el nudo de la historia, de encuentros intergeneracionales, de reconocimiento de los otros seres; para compartir sueños, pensamientos y propuestas, así como para encontrar nuevos caminos, retos inmensos para salir del acomodamiento y del control a fin de entrar en la incertidumbre, de ratificar que florecerás Guatemala.

¿Cómo evitarás desvincularte del movimiento de mujeres y feministas en tu condición de diputada?

SM: Espero que el movimiento no deje de verme como una de ellas. Si esto se logra, entonces mi responsabilidad asumida será el ejercicio político de la representación que tengo. Espero entonces participar en reuniones de discusión, elaboración y evaluación para que juntas podamos definir cómo seguir y cómo mejorar el trabajo y mi actuar dentro del Congreso.


¿Qué puntos fundamentales te llevaron a postularte para diputada?

SM: La situación que estábamos viviendo a principios de mayo era muy tensa, había que tomar decisiones rápidas y extremas para poder avanzar en los procesos revolucionarios que ya se ven posibles. Tomé la decisión de estar en un listado de elección popular y aceptar la propuesta de un partido político que decidió luchar para que yo aceptara. Por otro lado, mi trabajo en el movimiento de mujeres y feminista durante muchos años y mi participación en el proceso revolucionario, mi proyección como una mujer con fortalezas, con ideales claros fueron fundamentales.

¿Llevás vos la propuesta feminista que discute el movimiento de mujeres?

SM: Es parte del trabajo que aún tengo que hacer para estos próximos meses. Esa propuesta se inscribe en la refundación del Estado. Tenemos que discutir pues es parte de la elaboración de una nueva Carta Magna, y aunque la nueva legislatura será la que discuta la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, deberán estar representantes de las organizaciones de mujeres y feministas para que participen en las propuestas.

¿Tres posibles alianzas dentro del Congreso y por qué?

SM: Con las mujeres de los otros partidos, para discutir cómo logramos que avancen las propuestas de las mujeres mayas, xinkas, garífunas, mestizas y feministas, y haya un respeto a las diputadas. También podemos construir espacios de formación y discusión interna. Con los otros diputados de izquierda para que haya una expresión coordinada desde esa perspectiva política. Con los otros diputados con los que ya trabajé cuando formé parte del Consejo Nacional de los Acuerdos de Paz, instancia encargada de verificar su cumplimiento. 



María y Raquel

El teatro como herramienta para comunicarnos

Silvia Trujillo / Socióloga



Fotos: Carlos Bernardo Euler

Raquel Diana fue filósofa a la misma vez que actriz. Luego fue *actriz que escribía* para ser finalmente una actriz y dramaturga a quien la filosofía le da las herramientas y las lentes para tratar de comprender el mundo. Y el teatro... el teatro es su vida.

Escribe para denunciar las injusticias, para discutir la condición humana, para provocar el pensamiento y la emoción, escribe para conjurar los males de la posmodernidad como la soledad y el desamor, escribe para provocar la esperanza y no perder los sueños. Escribe porque no crear es como morir un poco cada día. O quizás como estar muerta.

En sus propuestas creativas, las mujeres siempre han tenido un rol protagónico así como las perspectivas y los puntos de vista femeninos porque como bien

ella lo manifiesta: *ha habido un crimen silencioso en la literatura que es ese no lugar de las expresiones de las mujeres y otro crimen menor es que se ha puesto como lugar de creación de las mujeres únicamente en esa literatura que tiene que ver con lo cotidiano, con lo romántico, con la cocina, con la casa y nunca con los temas importantes. Contra esos crímenes hay que luchar y por eso hay que poner los dilemas, problemas y propuestas de las mujeres en el escenario y en el debate.*

En ese marco nació *María Woyzeck*, un monólogo escrito e interpretado magistralmente por ella, donde se rescata del ostracismo de la historia a este personaje que en la obra de **Büchner** (1836) titulada *Woyzeck* era sólo la *esposa de Franc*, el protagonista. En la propuesta de **Raquel, María** es una y muchas a la

vez, su historia es la de las condenadas a vivir para los demás, a sobrevivir para alimentar a otros, la pobre en la pobreza, la que no tiene más tesoro que su cuerpo, y quizás un espejo donde mirarse. Pero **María**, aunque es asesinada y hasta en el último minuto cumple su rol histórico recordando que hay que alimentar a su hijo, es reivindicada. No desde su lugar de víctima (y claro que lo es!) sino para volverla visible y denunciar a las sociedades que se niegan a ver y toleran y reproducen las violencias contra los cuerpos de las mujeres. Por eso **Raquel** ve en esta forma de hacer teatro una venganza simbólica, una forma de resarcir a los condenados, no, para provocar más enconos sino para tender más puentes de comunicación y generar diálogos que nos acerquen.

María en medio de la calle. Olvidada en un aeropuerto. De contrabando en otro país. Metida en una casa de familia sin haber sido invitada.

María presa. María sola.

En la bodega de un barco que cruza el mar. En un descampado, de noche.

En la caja de un camión que atraviesa el desierto.

En un supermercado paseando el carro de compras vacío.

María en su casa de lata, de cartón. En su casa de plástico.

María tapada con papel de diario. O en medio de un baile. En una fiesta ajena.

María de los bordes.

María de los bordes de las ciudades. En el centro de nada.

María.

Cuadro I de *María Woyzeck* de **Raquel Diana**

Quince años de aportes

Guisela López / Investigadora de la Dirección General de Investigación y del Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos (USAC)

Con el propósito de promover el desarrollo intelectual de las guatemaltecas, en especial de las jóvenes profesionales que egresadas de universidades se integran a una vida profesional en las distintas ramas de la ciencia, la tecnología, la innovación y el arte, fue creada hace 15 años la Asociación de Mujeres Científicas (ADEMCIT), capítulo Guatemala.

Esta asociación se constituyó como parte de las acciones de seguimiento de la Organización de Mujeres en Ciencia del Tercer Mundo (TWOWS, por sus siglas en inglés) en su Segunda Asamblea General, realizada en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, donde participó la doctora guatemalteca **Amarillis Saravia Gómez**, quien fue la promotora de la ADEMCIT.

Actualmente esta asociación es reconocida a nivel nacional e internacional por la labor que desde hace 15 años realiza en pro de las mujeres de este país por medio de actividades encaminadas a su formación, capacitación y empoderamiento.

Las integrantes de la ADEMCIT se han distinguido por sus contribuciones a la sociedad

desde su labor académica y profesional, entre ellas, su presidenta **Saravia Gómez**, quien es fundadora del Bioterio de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia y la doctora **Elfriede Poll**, Medalla Nacional de Ciencia y Tecnología 2013.

A fin de promover el reconocimiento de científicas, humanistas, artistas, académicas e investigadoras, ha realizado homenajes a guatemaltecas destacadas como por ejemplo a la escritora feminista **Luz Méndez de la Vega**, Premio Nacional de Literatura 1994, y a **Miriam Alvarado**, primera titular mujer de la Dirección General de Investigación y candidata a rectora de la USAC.

En su XV Aniversario se propone continuar contribuyendo al fortalecimiento académico de las guatemaltecas y promoviendo el reconocimiento de sus aportes. Tiene sus puertas abiertas a todas las profesionales que cuentan con grado de licenciatura: médicas, químicas biólogas, humanistas, comunicólogas, ingenieras, trabajadoras sociales, entre otras disciplinas.



Foto: Archivo personal, Guisela López

La Junta Directiva de la ADEMCIT está integrada por las doctoras Amarillis Saravia Gómez, Gladys Tobar, Karin Olmstead, Carolina Guzmán, la investigadora Guisela López y las químicas biólogas Delia Arriaza y Dulce Saldaña.

Carmen Matute y el don de la palabra

Texto y foto: Ingrid Roldán Martínez / Periodista guatemalteca

Para encontrarte, amado, / solo debo buscarte / en el poema efímero / o en el sueño..., dice uno de los poemas de **Carmen Matute** dedicados a su esposo, a quien la muerte le arrebató prematuramente.

Ese inmenso amor ha sido una de las fuentes de inspiración de la escritora que recibió este año el Premio Nacional de Literatura *Miguel Ángel Asturias*, un reconocimiento a su trayectoria, un galardón que pocas guatemaltecas han recibido y que no se otorgaba a una mujer desde hace 14 años.

Carmen Matute ha publicado nueve libros de poesía y dos de narrativa. Parte de su obra poética ha sido traducida al inglés, francés, sueco e italiano. Textos suyos figuran en antologías de varios países de América y Europa. Es una académica de número de la Academia Guatemalteca de las Letras.

¿Cómo descubrió que la poesía iba a ser su forma de expresión?

Toda mi vida he sido una lectora incansable, una lectora voraz. Me fascinan los libros. Cuando mis hijos eran adolescentes me inscribí en la universidad. Ahí comencé a descubrir más la literatura, leer formalmente, con una guía académica. Además, fue la época de oro de la Facultad de Humanidades, con docentes como Luz Méndez de la Vega, Margarita Carrera, Hugo Cerezo Dardón, Ricardo Estada, el doctor Salvador Aguado, entre otros. En lo personal, Luz y Margarita fueron quienes me motivaron, me apoyaron. Así fue como descubrí la poesía. Después estuve en el grupo Rin78.

¿Cómo era la dinámica de Rin78?

Era diferente de cualquier grupo literario. Nuestro objetivo principal era publicar, más que entrar en debates. Claro que la publicación de los libros venía con presentaciones. En 10 años publicamos más de 50 libros. Cada uno ponía un poco de dinero, si recuperábamos algo estaba bien.

¿Qué hizo usted después de Rin 78?

Seguí escribiendo, publicando por otros medios, con otras editoriales. La crítica había recibido muy bien mis libros y eso me ayudó a que fuera fácil publicar. Tenía un cierto nombre ganado a través del trabajo.

¿En qué momento aborda la poesía erótica?

Siempre he dicho esto, no sólo somos carne ni sólo somos espíritu. De repente empecé a descubrir a poetas que escriben poesía erótica. Uno de esos descubrimientos fue Ana María Rodas, con su libro 'Poemas de la izquierda erótica'. Como ella, empecé a descubrir a otras fuera de Guatemala que expresaban lo que yo sentía, lo que sienten miles de millones de mujeres que a lo mejor no se atreven o no tienen la posibilidad de escribirlo. Ahí fue cuando me decidí.

¿En qué época fue esto?

Desde el primer libro que publiqué en 1981. La primera parte es angustia existencial. La segunda tiene poesía amorosa, poesía erótica. Me gustó mucho trabajar el erotismo como tema. Pero el erotismo en una forma que no termina de develar todo.

¿Envuelve el ejercicio estético, literario?

Yo detesto la vulgaridad. Es algo personal. Creo que tal vez por eso mi poesía es como 'recatada', aunque digo cosas del amor carnal, hablo de sexo, pero sublimado. No me gusta esa poesía desnuda, que deja sabor amargo en la boca.



Carme Matute, Premio Nacional de Literatura 2015.

¿En qué momento sabe que un texto está listo?

Ese proceso es lento. Yo, por ejemplo, escribo y dejo reposar el texto un par de meses. Vuelvo a él y miro los defectos. Nunca estoy totalmente satisfecha, pero llega el momento en que el mismo poema dice 'ya'. Aunque usted no esté totalmente feliz con ese poema sabe que ya no lo debe tocar, ya no se puede tocar. Ahora, publicar es otra parte de la historia. Anda una viendo quién le publica. Juan Fernando Cifuentes, quien fue editor y escritor, fue muy generoso con todos los escritores. Rin 78 me publicó, la editorial Palo de Hormigo también.

¿Cómo ve la situación de las mujeres guatemaltecas en la literatura?

Creo que la mujer ha tenido pocas oportunidades para descubrir su potencial en todas las disciplinas, en todo el quehacer humano. Los hombres han tenido más oportunidades y han sido más libres para expresarse hasta en su forma de vida.

Pero las nuevas generaciones se expresan con más libertad...

Afortunadamente. Aunque deben tener cuidado porque la línea que divide la pornografía del erotismo es demasiado fina.

¿Cómo define usted la pornografía?

La defino como la parte innoble del sexo, esa parte animal. El ejemplo que se me ocurre es el de la comida. Es diferente a que usted tome un pedazo de carne con las manos y se lo coma a mordidas a que ponga una mesa donde encuentra salmón, flores, velas, vino, todo un conjunto de delicadezas que contribuyen a que el acto de comer, que es tan instintivo, se eleve a otra categoría. Vargas Llosa aboga por el erotismo.

laCuerda felicita a nuestras compañeras y compañeros de El Salmón por su II Aniversario, les deseamos larga vida y esperamos seguir convocando a acciones conjuntas con otros medios independientes.

De la contrainsurgencia a la seguridad

Alejandro Flores Aguilar


Una de las preocupaciones principales de la contrainsurgencia consistió en convertir la seguridad en una medida táctica para *recuperar* a población potencialmente disidente. El diseño e implementación de las aldeas modelo, así como las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) fueron las principales acciones tomadas en esa dirección durante la guerra. Con las aldeas modelo y las PAC se buscaba lograr que la población civil participara directamente de la guerra, muy frecuentemente obligándolas a establecer una alianza con el ejército de Guatemala. Quien no se aliara pasaba a ser inmediatamente un subversivo.

Con ello se llevaba a cabo una forma de socialización de los procesos de vigilancia militarizada. En vez de implementar un mecanismo mediante el cual la población quedaría controlada bajo la mirada de los militares, se buscaba que todos vigilaran a todos. La figura del enemigo interno jugó acá un rol central. Se buscó diseminar la idea de que cualquiera, el vecino, el amigo, el familiar, podría ser el enemigo. Como forma de socialización, la implementación de esta estrategia contrainsurgente pretendía neutralizar cualquier expresión de disidencia política. Entonces podemos asegurar que los militares diseñaron un plan mediante el cual se intentaría cambiar el fundamento básico de relacionamiento de individuos inmersos en espacios sociales determinados en un nivel micropolítico.

No hay que hurgar muy hondo para encontrar que muchos de los actores que participan en la administración e implementación de dispositivos de seguridad en espacios urbanos, hoy son militares que provienen directamente de ese período de la historia de Guatemala. Estos espacios en el presente se han modificado de tal forma, que es imposible dejar percibir una atmósfera similar a lo que podría considerarse como una base

militar privatizada. Las *colonias seguras* y condominios se encuentran bajo permanente vigilancia. Dispositivos electrónicos de escaneo de documentos de identidad, cámaras de circuito cerrado, muros perimetrales, talanqueras y toda una gama de tecnologías de control se han convertido en parte de la normalidad de muchos capitalinos. Es como si ya nadie cuestionara nada. La circulación de personas es permanentemente monitoreada por guardias de seguridad que controlan los accesos y las salidas de los espacios vitales de los ciudadanos.

Sumado a lo anterior, nuevas formas de control social se implementan para reforzar viejos mecanismos de opresión. La clase social, la raza y el sexo se intersectan en estos espacios a modo que, quienes proceden de realidades sociales menos favorables, son percibidos permanentemente como potenciales delincuentes. Legiones de jardineros y empleadas domésticas son humilladas diariamente al considerarlas como tales al asecho de los bienes que presumen las clases medias y altas. Pero igualmente, quienes ejercen el control y vigilancia (los guardias) son también individuos históricamente oprimidos.

Una de las cuestiones que se puede especular es que, de forma no intencional, la estrategia de guerra contrainsurgente que buscó *recuperar* a potenciales disidentes se ha desplazado de las áreas rurales a los espacios urbanos. La seguridad es hoy un problema social en sí mismo que se ha sumado al problema de la inseguridad. Quienes viven en espacios urbanos *asegurados* han quedado clausurados en una dinámica de paranoia permanente, en la cual, cualquiera, pero especialmente los excluidos con los que comparten la intimidad, pueden llegar a ser el nuevo enemigo interno. Parece que la militarización de la vida diaria nunca terminó. 

Los pactos colectivos son un derecho irrenunciable

Ingrid Urizar / Abogada guatemalteca

Varios medios de comunicación, analistas, periodistas y sectores económicos han atacado de manera frontal los Pactos Colectivos de Condiciones de Trabajo suscritos entre empleadores y trabajadores (del sector público o privado), manifestando que deben ser declarados *lesivos*, e incluso, se han atrevido a llamar a formar un movimiento social que impida la negociación de los mismos.

Es importante anotar que los pactos colectivos no son un contrato, son ley profesional entre las partes que los suscriben y son de cumplimiento obligatorio. Constituyen instrumentos idóneos, legítimos y legales para que las y los trabajadores logren mejorar los derechos mínimos que gozan, y que con frecuencia son incumplidos. Son los que permiten frenar la imposición del poder desmedido de empleadores sobre la fuerza de trabajo, lo que lleva consigo un mejor reparto de la riqueza acumulada en un solo sector.

Las prestaciones laborales de la clase trabajadora sólo pueden ser mejoradas a través de dos instrumentos: la contratación individual y la negociación colectiva.

Hacer creer de manera tergiversada que estos pactos son los responsables de la crisis existente en algunos ministerios y que generan actos de corrupción, es querer desconocer que la crisis institucional del Estado se debe al sistema político imperante. La campaña de descalificación lleva la intención de destruir al movimiento sindical guatemalteco, y ello violenta el respeto de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales en el país.

Los pactos colectivos son la expresión esencial de un derecho fundamental como lo es la negociación colectiva, la cual es indispensable para la armonía y el ejercicio de la democracia, misma que se encuentra protegida constitucionalmente y por los Convenios 87 y 98 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), esto significa que hay una obligación por parte del Estado de Guatemala de *fomentar y proteger la negociación colectiva*.

Los derechos y prestaciones laborales de mujeres y hombres no pueden disminuirse, existe el principio de progresividad, por tanto, sólo son llamados a desarrollarse y superarse, ya que es la fuerza de trabajo de la que se apropia el empleador, siendo ésta la vida misma de la persona.

De existir pactos colectivos en instituciones públicas resultado de negociaciones irresponsables consentidas y aprobadas por las propias autoridades (quienes son las principales responsables de otorgarlos), debe procederse con sumo cuidado para establecer si realmente se han establecido verdaderos *privilegios*, sin violentar las conquistas laborales que se han obtenido por la lucha permanente de las y los trabajadores.


En materia laboral, las normas protegen y desarrollan derechos, no los limitan. Y en caso existan hechos de corrupción, éstos no provienen de los pactos colectivos en sí, sino del sistema en que se desarrollan. 



Ilustración: Mercedes Cabrera

Nosotras somos tierra



Foto: Archivo RECMURIC



Foto: Ameno Córdoba - Archivo



Foto: Ameno Córdoba - Archivo OXFAM

Encuentro con mujeres de Guatemala, Nicaragua, El Salvador, México, Uruguay, Colombia, Brasil y Mauritania para compartir experiencias y estrategias de lucha por la tierra.

Foro internacional "Mujeres, tierra y desigualdad" en el que integrantes de la RECMURIC presentaron su estudio y las propuestas construidas colectivamente para los gobiernos de sus países.

Nosotras somos tierra fue el lema de la Semana de las Mujeres Rurales organizada por en el marco del Día Internacional de las Mujeres Rurales, 15 de octubre.

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Es un deber y un reto colectivos luchar para que en cada uno de los Estados centroamericanos *nos consideren sujetas de derechos; no podemos hablar de avances si no somos reconocidas en el ejercicio de nuestros derechos políticos, económicos, sociales y culturales*, opina **Raquel Vásquez** de la Red Centroamericana de Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas (RECMURIC).

En el marco del 15 de octubre, integrantes de la RECMURIC con el apoyo de OXFAM, dieron a conocer el estudio *Tierra para nosotras: Propuestas políticas de las mujeres rurales centroamericanas para el acceso a tierra*, que evidencia la brecha de desigualdad que existe en la distribución y tenencia de la tierra en la región.

En Guatemala las mujeres manejan el 15 por ciento, pero no existe un registro exacto de cuánto de este porcentaje está en propiedad, alquiler u otras formas de tenencia; en Nicaragua ocurre lo mismo, el porcentaje es del 23 por ciento. En El Salvador poseen el 13 por ciento de los títulos de propiedad, pero se desconoce la extensión de tierra que representa, lo cual es importante ya que las propiedades en manos de ellas siempre son más pequeñas; en Honduras sólo el 12 por ciento son propietarias.

Erica Lezama, de Nicaragua e integrante de esta red, menciona que la importancia del estudio radica en la necesidad de dar a conocer la realidad

de las mujeres rurales y de avanzar en políticas públicas, leyes y programas que afronten la desigualdad que viven. *Nosotras sí conocemos esta realidad porque la vivimos todos los días y trabajamos para transformarla pero también es importante que los Estados nos visibilicen*, agrega.

Atacar la brecha de la desigualdad

Las organizaciones de la RECMURIC coinciden al señalar que el problema de la desigualdad de acceso a tierra es resultado del despojo y de políticas diseñadas para favorecer los intereses de las élites dominantes. Pero también de estructuras y normas machistas que imponen los derechos de los hombres por sobre los de las mujeres, de legislaciones que las discriminan o no defienden claramente sus derechos y de la falta de presupuestos para la aplicación y aprobación de leyes a favor de las mujeres rurales.

Para esta red es fundamental trabajar para erradicar las diferentes desigualdades, reconociendo el acceso a la tierra como un derecho humano de las mujeres, visibilizando el trabajo productivo y reproductivo así como su aporte a la economía familiar, asignando presupuestos específicos para garantizar el acceso a la tierra, al uso y beneficio de ésta. Al mismo tiempo es importante también abordar el tema de la violencia, una problemática que las afecta en los diferentes ámbitos de la vida.

La desigualdad es un problema que urge atacar, ya no basta con promesas de hace 20 años de los gobiernos y organismos internacionales que invitan a la *elaboración de agendas conjuntas o que se comprometen a trabajar desde la base formal del derecho*; las mujeres del campo ya no pueden esperar, urge como dice una de las integrantes de la RECMURIC: *acciones concretas que nos permitan tener una vida digna*.

¿Qué significa la tierra para las mujeres?

El acceso y la propiedad son fundamentales para su autonomía, su seguridad y la toma de decisiones dentro y fuera del hogar. *La tierra para nosotras es libertad, es el buen vivir*, comenta **Raquel Vásquez**, es la posibilidad de convertirse en ciudadanas plenas, la tierra es un derecho que les permitiría ejercer otros más como el acceso a los créditos, la educación, la formación, mejores ingresos y la alimentación.

Al afirmar que el acceso de este bien es básico para combatir el hambre y la pobreza, así como para preservar la madre tierra, las integrantes de RECMURIC concluyen: *Más mujeres con más tierra y en el ejercicio de decidir sobre qué cultivar y recibir parte de los ingresos de la producción, significa nuestra soberanía alimentaria y es nuestro desarrollo*.

La violación a este derecho las pone en situación de vulnerabilidad, son

víctimas de violencia, no participan en la toma de decisiones y son excluidas de programas de crédito o fomento productivo. Por eso *luchamos, ser propietarias nos abre la oportunidad para avanzar en nuestro empoderamiento*, subrayan en su pronunciamiento político.

Esta realidad hay que transformarla

El informe *Tierra para nosotras* abre el camino para que los Estados, organismos internacionales y centros de investigación promuevan la formulación de estudios que den cuenta de las mujeres rurales, de su vida, de sus aportes a la economía y alimentación de sus familias y países.

Esta es una iniciativa que busca hacerlas visibles y que nace de la experiencia de quienes viven día a día esta realidad en el campo. Retoma los conocimientos, las prácticas, las propuestas y demandas de las más de 80 mil mujeres centroamericanas que conforman la RECMURIC y que representan al resto de este conglomerado.

Es un documento construido por ellas, como una acción más que emprenden en la lucha por transformar su realidad y lograr que el acceso a la tierra sea un derecho que puedan ejercer para lograr su autonomía y soberanía alimentaria. Consultar el informe en: <http://www.observatoriocentroamericano-mujerytierra.com/>

Cambray II, no olvidar

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Estoy tratando de superar todo esto que estamos viviendo, ya no quiero hablar, ya no más preguntas. Estas palabras desgarradoras son de una mujer damnificada de Cambray II, donde de manera irresponsable corporaciones municipales otorgaron permisos para la construcción de lotificaciones urbanas, a pesar de que desde 2001, las autoridades respectivas reportaron que en la municipalidad de Santa Catarina Pinula *no debe permitir el desarrollo, incremento y ampliación de viviendas o infraestructura (sin estudios previos) en el Sector El Cambray II.*

Hace 20 años llegaron los primeros pobladores, unos cuantos, al lugar llamado El Barranco, que posteriormente fue convertido en la urbanización Valle de Cambray II, colindante con la zona 10 capitalina, y que según algunos medios construyeron dos empresas.

El derrumbe de un cerro que destruyó el uno de octubre aproximadamente 125 casas, según CONRED, concitó innumerables muestras de solidaridad hacia la comunidad damnificada, provenientes de diversos lugares de Guatemala. Mujeres y hombres rescatistas aportaron desde su capacitación en estructuras colapsadas, trabajo que los enfrentó a imágenes dramáticas en espacios que tenían hasta 17 metros de profundidad, explica el bombero **José Mario Díaz**.

Reportes sin desagregar datos por sexo

Personal de CONRED reportaba el 13 de octubre: 423 personas en albergues y 280 cadáveres rescatados, pero sin precisar cuántos correspondían a mujeres y hombres, ni cuántos a niñas y niños, 43 que hacía falta identificar; además tenían 80 partes de cuerpos humanos. Estas cifras demuestran la dimensión del deslave, donde sus más antiguos pobladores tenían 18 años de pagar impuestos y servicios a la municipalidad.

La falta de datos desagregados por sexo y edad impide analizar cuántas niñas, niños y adolescentes quedaron huérfanos de mamá o papá, también será imposible comprobar el número de viudas y viudos, datos indispensables para planificar un resarcimiento digno con enfoque de género.

Otros deciden en lugar de las y los sobrevivientes

Mientras se ratifica una y otra vez que el reasentamiento de las personas damnificadas será en un terreno que se encuentra en extinción de dominio en el municipio de San José Pinula, donde hay vecinos que rechazan tal propuesta, lo cierto es que quienes requieren viviendas, enseres domésticos y servicios públicos de calidad, son las personas que menos están participando -con autonomía e información- en la toma de decisiones.

El Concejo Municipal de San José Pinula en una sesión realizada el 9 de octubre resolvió solicitar se le tome en cuenta en el proyecto de urbanización y

construcción de viviendas para los damnificados de Cambray II ya que éste trae consigo aspectos *que afectan y crean un impacto social tanto a los posibles nuevos vecinos como para los actuales habitantes*, solicita además *se considere primordialmente las otras opciones del Municipio al cual pertenecen y evitar el desarraigo.*

Todo lo anterior está contenido en un escrito entregado a la Secretaría Privada de la Presidencia el 14 de octubre, no obstante el presidente de la República **Alejandro Maldonado** asegura días después que antes que finalice el año las familias damnificadas recibirán sus viviendas en el terreno prometido.

Según expertas feministas, cuando una mujer ha sufrido un trauma requiere de acompañamiento y apoyo para superar el daño físico y psicológico, y si bien necesita compañía es ella quien tiene que tomar las decisiones a seguir, si no lo hace se fomenta la dependencia y mantiene su condición de víctima en lugar de transformarse en actora política.

Esta reflexión cabe cuando se piensa en los traumas sufridos por las personas sobrevivientes de Cambray II, cómo se sentirán después de las pérdidas humanas y económicas sin recibir ninguna atención psicológica especializada, sino en una situación de premura para firmar una aceptación de traslado ante el temor de quedar sin indemnización alguna.

Que no ocurra lo mismo que en San Marcos

El Informe de Auditoría Social realizado a un año del terremoto de noviembre de 2012, develó que la reconstrucción realizada por el Estado de Guatemala, no lograba cumplir con los tiempos estipulados, *lo cual ha impactado negativamente en la población que sufrió la pérdida de sus viviendas y de sus capacidades productivas en muchos de los casos*, además su nivel de pobreza o pobreza extrema aumentó.

Este reporte destacó que el gobierno central, encabezado por **Otto Pérez** y **Roxana Baldetti**, al incumplir con tiempos, cantidades y calidades que habían sido establecidas en los materiales y mano de obra, *han inducido a que la población tuviera que buscar recursos adicionales para cubrir los pagos que surgieron con la construcción de sus viviendas.*

Recuperar esta información tiene el propósito de resaltar la importancia de fiscalizar la actuación gubernamental. Sería escandaloso conocer un informe dentro de un año que describa los incumplimientos del Estado, como ocurrió en San Marcos, o peor aún, que se mantengan impunes las faltas graves de funcionarios. Urge que la fiscalía encargada deslinde responsabilidades en este hecho, y no al pasar de los meses se olvide como ha sucedido con otros desastres.

Voluntarias poco visibles

Sheny Gálvez, coordinadora de la cocina, explica que en dos semanas que ha estado al frente de esa tarea siempre ha contado con el apoyo de mujeres de diferentes lugares y edades, quienes trabajaban hasta 12 horas en la preparación de 2,500 porciones de comida diarias que son entregadas a damnificados, a personal municipal, a efectivos del ejército, bomberos, policías y otros trabajadores civiles que realizan labores en la zona devastada.

Explica que entre las voluntarias hay residentes de Santa Catarina Pinula, pero también de Villa Nueva y otros municipios, incluso de Chimaltenango.



Foto: Andrea Estrada Rodríguez



Fotos: José Mario Díaz

Ciberfeminismo

Lucía Escobar @liberalucha
Flores Goldsman

Convivimos con la tecnología y nuestras vidas se llenan de prótesis conectadas a Internet. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) modifican nuestro entorno y moldean nuestra percepción del mundo. Las feministas críticas de la economía, la psicología y la ciencia moderna se vienen preguntando acerca de si la ciencia es neutral ¿Adivinen la respuesta? ¡Claro que no! La ciencia y su desarrollo es patriarcal desde los anales de la historia hasta el presente de autopistas de la información. Nos toca visibilizar los aportes que las mujeres han realizado en la historia de las máquinas, redes y medios que usamos hoy. Impulsar a más mujeres, niñas y grupos LGBTQ+ a participar en el mundo tecnológico con igualdad de condiciones.

Las revisiones críticas de nuestra tecno-cultura aportadas por las ciberfeministas, que habían comenzado a estudiar y promover acciones concretas para que el nuevo universo virtual no fuera una réplica del mundo real latente en nuestro presente, a partir de los años ochenta.

Las primeras en acuñar el concepto de ciberfeminismo fueron del colectivo australiano Venus Matrix, quienes comenzaron a experimentar entre el sujeto femenino, el arte y la virtualidad. Al mismo tiempo, en 1992 la teórica cultural inglesa **Sadie Plant** también se acercaba al término pero encontrando una relación íntima y subversiva entre la mujer y la tecnología. En su libro *Ceros y unos*, comparte la premisa básica de que el significado femenino va unido al de digitalización de la sociedad. La extensión de lo no-lineal, lo descentralizado y las estructuras no jerarquizadas, juegan un papel central. **Plant** reconoce este hecho como el retorno del *principio femenino*.

En 1997 se llevó a cabo la Primera Internacional Ciberfeminista durante la famosa muestra de arte contemporáneo Documenta X de Kassel en Alemania. En la sección de *espacio de trabajo híbrido* se empezaron a debatir y definir los aportes de este movimiento, los objetivos y la línea de acción para ganar terreno dentro de las tecnologías de la comunicación en información. Es curioso que se acordara no definir el término ciberfeminismo, sino todo lo contrario, nombrar qué no es. Hay al menos 100 anti-definiciones entre las que destacan: no es un istmo, no es una ideología, no es un arma arrojada, no es un antojo femenino ni tampoco es una pipa.



Ilustración: Mercedes Cabrera

Antes que ellas, en 1985, **Donna Haraway** una feminista postmoderna había publicado el ensayo *Un manifiesto cyborg: ciencia, tecnología, y feminismo socialista a finales del siglo XX* en la revista *Socialist Review* donde ofrecía una estrategia política para darle nuevos aires al feminismo convencional, además de criticar, analizar y refrescar las identidades sexuales. *Su cyborg, símbolo de un futuro después del género, es hoy considerado por muchos como el verdadero punto de partida del pensamiento ciberfeminista. Sin embargo, Haraway nunca utilizó el término Ciberfeminismo ni lo reclamó como suyo*, explica **Cornelia Sollfrank** en el post *La verdad sobre el ciberfeminismo*.

En el contexto ciberfeminista **Donna Haraway** y su manifiesto constituyen el punto de quiebre. *Un cyborg es un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y de ficción*, describe la pensadora norteamericana. Desde las influencias de las artes electrónicas y performativas junto con un cuestionamiento a conciencia de los feminismos vinculados a las genitalidades y la defensa de identidades fijas se desenvolverá también (e inspirará el pensamiento *queer*) el ciberfeminismo. No hay identidades y los cuestionamientos sobre nuestras raíces biológicas y las modificaciones que la tecno-cultura nos imprimen son el punto de partida para criticar aquello que naturalizamos.


Ciberfeminismos decoloniales

La periodista y ciberactivista mexicana **Lulú Barrera** considera que, si bien aún persiste una brecha digital, *Internet ha posibilitado la existencia de espacios para la producción y distribución de otros discursos no autorizados, contestatarios, que además se interconectan a escala global, y que tienen orígenes ciudadanos*.

Las ciberfeministas hoy cuestionan directamente el uso extensivo de las redes sociales y sus políticas de privacidad, así como sus condiciones de publicación de contenidos que censuran al instante un pezón pedófilo en línea. También hay una intención de priorizar el uso de herramientas de Software libre que, a mediano plazo permita a todas las personas crear instrumentos propios, gratuitos y modificables, así como aplicaciones. Programar código es fundamental para no quedar fuera de la *nueva economía* en la que el *código es la ley*, como dice **Lawrence Lessig**.

Al igual que la corriente feminista convencional, en el ciberfeminismo existe diversidad de posturas. Es importante resaltar que la misoginia digital va en aumento, por estos días la campaña *Dominemos la Tecnología* en su versión anglófona recibió decenas de ataques en su espacio #TackeBackTheTech (ver en *Twitter*). Por tanto y para intentar neutralizar *trolles* machistas, organizar campañas virtuales para denunciar el acoso sexual, el sexismo en la publicidad, entre otras luchas debemos ser cuidadosas de nuestras identidades e informaciones en las redes.

Gran parte de la discusión sigue pasando (como en la vida 3-D) en reconocer que la violencia simbólica o psicológica infringe daño real en las personas y va escalando en su virulencia. *En Internet, la violencia contra las mujeres puede ir desde acoso, hostigamiento, extorsión y amenazas, robo de identidad... alteración y publicación de fotos sin consentimiento, y todas estas cosas afectan de manera real la vida de las mujeres porque generan daño a la reputación, aislamiento, alienación, movilidad limitada, depresión, miedo, ansiedad, trastornos de sueño entre otros. Las mujeres entre los 18 y los 30 años son las más afectadas, la mayoría de los ataques (40 por ciento) son cometidos por personas conocidas, el 33 por ciento de las veces hay un daño emocional*, resalta la periodista colombiana **Catalina Ruiz Navarro**.

El ciberfeminismo nos invita a ser parte de su causa. Como mujeres pensantes y activas, tenemos que estar al día en las tecnologías de la comunicación y saber que en nuestras manos tenemos todo lo necesario para tejer nuevas redes, conectarnos en la distancia, para ocupar espacios que nos pertenecen y reinventar la manera en que queremos ser nombradas. ¿Listas para hackear al patriarcado? 

Pensar en esas cosas

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda

Aunque desde la niñez nuestro cuerpo reacciona a estímulos externos, a medida que transitamos por otras etapas de la vida, esas manifestaciones van adquiriendo matices más intensos, más reveladores y más orientadores de quienes somos, queremos ser o de lo que sólo queremos probar. Nuestro cuerpo nos habla siempre y nos dice qué le gusta, con qué siente placer y con qué no. Esa es una información fundamental para la construcción de nuestra autonomía, de nuestra personalidad, de nuestra condición de sujetas. Afirmarnos en nuestro ser y forma de estar con nosotras mismas y con el mundo, es algo que se nos niega, ocultándonos informaciones, desviándonos o en el mejor de los casos, disfrazándonos con eufemismos.

A pesar de la responsabilidad del Estado de garantizar educación sexual gratuita, científica y laica, a estudiantes de educación media en los diferentes establecimientos en todo el país, ésta no llega a la población infantil ni juvenil; y cuando sí arriba, la mayoría de las veces se imparte desde lógicas religiosas, eclesiales, heterosexuales, familistas, que refuerzan mandatos patriarcales. Esas pláticas, supuestamente bien intencionadas, son ajenas a las realidades de la niñez y adolescencia y presentan la sexualidad como un campo minado de peligros, amenazante, y si una decide explorarla en soledad o acompañada, aparecen todo tipo de maldiciones terrenales y/o celestiales.

Pero más allá de esta realidad castrante, nuestros cuerpos y mentes han sabido sabotear al sistema personificado en papás, mamás, curas, pastores, maestros, autoridades e instituciones de todo tipo. Por eso necesitamos saber, explorar, utilizar las manos y los sentidos, pensar y hablar de *esas cosas*.

Sexualidad y trayecto de vida

Hay sensaciones y placeres que se concretan en nuestra piel y en todo el cuerpo, en todas las etapas de la vida y a pesar de condiciones que nos atraviesan. Éstas tienen que ver con nuestros sentidos, gustos y placeres extendidos por todo nuestro ser, desde que somos bebés hasta nuestra edad adulta avanzada, aunque nuestro contexto sea de pobreza, violencia y control.

¿Cuántas veces vemos bebés que se crispan de gusto con masajitos en su espalda o en sus pies? ¿Cuántas críticas hemos escuchado por la intensa actividad sexual, sobre todo de mujeres mayores? La doble moral de la sociedad y los intereses del sistema han generado mecanismos *disciplinarios* para castigar placeres y controlar gustos en todas las partes del cuerpo. Así nos van corrigiendo la postura corporal: ¡Parate recta! ¡Cerrá las piernas! Son algunos de los mandatos que aprendemos a obedecer.

Así, nuestro trayecto de vida va haciéndose ajeno a nuestro cuerpo, a sus gustos, a lo que piden y disfrutan; en la infancia o adolescencia nos prohibieron pensar *en esas cosas* o nos las impusieron, y en la adultez porque estamos tan *comprometidas* con el mundo que ya no hay tiempo de pensar en *esas cosas*.

El punto G de nuestras acciones

La sexualidad es una dimensión presente en todas las etapas de nuestras vidas, en todas nuestras acciones sociales en lo individual y colectivo. Por ello es importante hablar de ella, no como prescripción moral o médica, sino como territorio a explorar y defender.


Nuestro color de piel, lugar donde vivimos, condición social y otros serán elementos que el sistema insistirá en utilizar para organizar, según intereses, cuál será nuestra práctica sexual y qué objetivos tendrá. Esos intereses, ajenos a nuestros cuerpos, han hecho que la mayoría pasemos directamente de la niñez violentada a la adultez oprimida, lo cual no quiere decir que el resto, vivamos nuestra sexualidad desde la autonomía, la libertad y con información suficiente, científica y desprovista de prejuicios.

Necesitamos vivenciar nuestro cuerpo, incluido nuestro sexo, desde la práctica íntima y social que tenemos. Necesitamos no relegar ni sobredimensionar el tema. Se trata de evidenciar que en las concepciones sociales que sobre sexualidad hemos internalizado, están imbricadas múltiples opresiones que se expresan en nuestras trayectorias de vida.

Por ejemplo, para las activistas de diferentes edades, reflexionar sobre esto implica explicitar que nuestra acción política y social tiene un punto G, corporal y simbólico, que se activa y estalla con el encuentro amoroso íntimo y/o social; que se expresa en caricias, consignas, comunicados y proclamas. Un accionar que explora el cuerpo y no lo deja atrás en las propuestas de cambio social que vamos construyendo, articulándonos con otras y otros.

Búsquedas y encuentros

En las recientes movilizaciones que hemos vivido como sociedad, hemos confluído personas de todas las edades. Muchas jóvenes participaron activamente en los colectivos de educación media, universitarios o como integrantes de organizaciones mixtas, de mujeres, feministas, campesinas, indígenas o de derechos humanos. El despertar del que se ha hablado provocó muchos otros despertares y encuentros.

La plaza no sólo se llenó de indignación, demandas de renuncia, reformas o propuestas de transformaciones más radicales del sistema; sino también de cuerpos que discurren, menstrúan, eyaculan, sudan y se apasionan en batucadas, caricias y besos, pero además cuerpos que abusan o son abusados. Por eso ahora, que desde varios sectores nos vamos encontrando y articulando, es importante pensar y hablar de esas cosas, porque cualquier proyecto político que intente cambiar -algo o todo- tiene que contemplar los pliegues de piel expuestos o escondidos que han encarnado las violencias y los genocidios, así como las resistencias y las rebeldías de nuestra historia personal y colectiva. 

Resistencias en el tiempo

Es un error creer que las clases sociales oprimidas viven su vida 'normal' cuando están resignadas a su suerte por imposibilidad de cambiarla y que su vida se torna 'anormal' cuando se rebelan. Esto sólo puede parecerle así a quienes están interesados en que no se altere aquella pretendida normalidad.

Severo Martínez

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

Para contribuir al debate sobre los caminos a seguir en la realización de los cambios estructurales necesarios, queremos mencionar y revisar algunos momentos de la historia reciente para visibilizar cómo las manifestaciones han sido expresión de procesos de lucha y transformaciones.

La Colonia y los levantamientos

En su libro *Motines de Indios*, **Severo Martínez** hace un recorrido por distintos levantamientos habidos durante la Colonia en las poblaciones de Guatemala, cuya causa común era el rechazo a los abusos del régimen: trabajo forzoso, tributos, despojo de tierras; eran una salida para la desesperación ante tantas injusticias. Estas manifestaciones de descontento eran castigadas con acciones sumamente crueles como latigazos, torturas y fusilamientos. En muchos de estos motines las mujeres actuaron en defensa de sus compañeros, hijos, padres, hermanos, inclusive hay registro de su participación como cabecillas de rebeliones.

Modernización

La Revolución de 1944 fue el resultado de varias etapas de movilizaciones en las que participaron jóvenes estudiantes, sectores militares, organizaciones políticas y población en general. Fue notoria la presencia de las maestras, quienes padecieron la represión gubernamental y el asesinato de la profesora **María Chinchilla**. Los días previos a la toma del cuartel de Matamoros y el Fuerte de San José, el 20 de octubre, fueron de agitación, organización, de protestas diversas que finalmente lograron derrocar al tirano y emprender un proceso de modernización, con la Reforma Agraria como punto central.

Movilizaciones juveniles

En marzo y abril de 1962 hubo sucesivas jornadas de manifestaciones en varias ciudades de Guatemala, exigiendo la renuncia del general **Miguel Ydígoras Fuentes**, quien encabezaba un gobierno corrupto y represor. Fueron *Jornadas cívicas* con participación multitudinaria de estudiantes de educación media y universitaria, obreros, mujeres, campesinos, indígenas, pequeños empresarios. El gobierno militar estableció Estado de sitio, toque de queda y represión violenta, no obstante, las calles seguían llenas de personas. El 17 de abril en la ciudad de Guatemala, el Comité Cívico Femenino convocó a una manifestación de luto por las desapariciones y asesinatos.

Estas jornadas se han asociado al surgimiento de la lucha armada como alternativa asumida por algunos grupos de izquierda frente a la intransigencia del Estado y su respuesta violenta a las demandas populares.

Los mineros mam y el apoyo de la gente

En noviembre de 1977, decenas de mineros que exigían el pago de sus prestaciones por el cierre de la mina en San Ildelfonso Ixtahuacán iniciaron una caminata de 300 kilómetros hacia la ciudad de Guatemala, demandando la autorización del sindicato y la reinstalación de trabajadores despedidos. A su paso recibieron apoyo de comités, organizaciones y comunidades. Esta caminata que al final confluyó con la huelga de los cortadores de las plantaciones de caña de azúcar de la costa, demostró el alto nivel de organización popular que desde el terremoto de 1976 había ido en aumento.

Golpe de Estado en era democrática

En 1992 se abrió la Campaña *500 años de Resistencia* y se realizó el II Encuentro Mundial de Pueblos Indígenas, lo que concitó movilizaciones por todas partes del país. Sus demandas eran la visibilización del movimiento maya como sujeto político y la exigencia de participación de la sociedad civil en el proceso de negociación de los Acuerdos de Paz. En ese contexto fue importante el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a **Rigoberta Menchú Tum**, en torno a quien se habían sostenido enconados debates.

En 1993 el presidente Jorge Serrano Elías dio un autogolpe de Estado, disolviendo el Congreso de la República con el apoyo del alto mando del ejército. Ante esta inestabilidad política diversos grupos sociales se articularon, generaron propuestas e hicieron movilizaciones para promover un cambio institucional que ampliara la participación. En esta coyuntura nuevamente se vio cómo los grupos de poder excluyeron las demandas populares a través de la imposición de sus políticas conservadoras.

Por el derecho a educación digna

En junio de 2012 se llevaron a cabo en Guatemala, Chiquimula, Quetzaltenango, Chimaltenango y San Marcos protestas y ocupaciones de instituciones ante la imposición de una política que eliminaba la carrera de magisterio en la educación media. Esta medida del gobierno de **Pérez Molina** hizo



Integrantes del Frente Unido del Estudiantado Guatemalteco Organizado, en una manifestación, en julio de 1960.

que miles de estudiantes entre 13 y 18 años de edad se articularan para evidenciar las pésimas condiciones laborales de maestras y maestros, de la infraestructura de las escuelas, la ideología conservadora de los programas de estudio y la poca cobertura. Niñas y adolescentes, acompañadas por sus familias, estuvieron en primera fila en las manifestaciones, conferencias de prensa, así como en la elaboración de propuestas de transformación al sistema educativo. La sociedad nuevamente se vio afectada por un problema que nos incumbe como colectivo y que hasta hoy sigue sin resolverse.

Algunas reflexiones

A los grupos de poder opresores no les convienen las manifestaciones masivas, tampoco evidenciar públicamente sus prácticas de acumulación de riquezas, destrucción y exterminio. Como respuesta han constituido grupos paramilitares, de seguridad privada, de sicarios, de narco militares, maras o pandillas con el propósito de reprimir, paralizar las protestas y hacernos creer sus mentiras. Aunque los empresarios intervienen en espacios de articulación política, hemos aprendido que sus objetivos son antagónicos a los nuestros; es decir, ellos para su *orden* necesitan la desigualdad, por lo tanto no van a querer cambiarla. Para nosotras, la resistencia es vivir. Necesitamos que las desigualdades nos den rabia y sigamos buscando cambios profundos desde aquí y ahora, como dicen las compañeras del Sector de Mujeres: *el futuro ya fue.*

Fuentes consultadas:

- Asociación Marzo y Abril. "Jornadas patriotas de marzo y abril. 50 años 1962-2012". Revista electrónica *albedrío*. Guatemala, enero 2012. <http://www.albedrio.org/htm/otrosdocs/comunicados/ama-001.html>
- Demetrio Cojtí Cuxil. *Ri Maya' Moloj pa' Isimulew. Waq' Q'anil*. Editorial Cholsamaj. Guatemala, 1997.
- Manolo E. Vela. *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*. Notas introductorias. SEPAZ. Guatemala, 2012.
- Santiago Bastos y Manuela Camus. *Abriendo Caminos: las organizaciones mayas desde el Nobel hasta el Acuerdo de Derechos Indígenas*. FLACSO. Guatemala, 1995
- Sergio Palencia. "Guatemala: El paro nacional del 27 de agosto de 2015. Primera parte. Una perspectiva histórica a cuatro momentos: 1962, 1973, 1977, 1980". *Prensa Comunitaria*. Guatemala, agosto 2015. <http://guatemalacomunitaria.periodismohumano.com/?s=puya>
- Severo Martínez Peláez. *Motines de indios*. F & G Editores. Guatemala, 2011.

Trabajo duro, poco remunerado

Fotos y texto: Andrea Carrillo Samayo / laCuerda

Son miles las mujeres que laboran en casas ajenas, haciéndose cargo de las tareas que poco nos gusta realizar. Generalmente trabajan más de las ocho diarias, cobran menos del salario mínimo y carecen de prestaciones laborales.

Los gobiernos nunca nos mencionan y en las casas no nos tratan como personas, comenta Tránsito, quien gana mil 50 quetzales al mes por lavar, hacer de comer, planchar, limpiar y cuidar a los niños. Yo me levanto desde las cinco de la mañana y me acuesto como a las 9:30, después de haber servido la cena y dejar todo limpio para el día siguiente.

Cabe recordar que desde 1996, uno de los Acuerdos de Paz estableció el compromiso de *legislar para la defensa de*

los derechos de la mujer trabajadora de casa particular, especialmente en relación con salarios justos, horarios de trabajo, prestaciones sociales y respeto a su dignidad, pero esto ha sido ignorado por la mayoría de diputados durante 20 años.

Ellas se ven obligadas a aceptar cualquier pago porque es su única alternativa para sobrevivir. *Yo me vine de Huehuetenango porque en mi casa ya no nos podían mantener a los 11 hijos, tengo que ayudar a mis papás, la señora me da 800 quetzales al mes y ahí vivo con ella y su familia. Elena tiene 17 años y lo que quisiera es estar en su comunidad, ayudando en el centro de salud, quería ser enfermera pero no pude estudiar.*

Hay quienes laboran por día o semana, *pero el trabajo igual es bien duro. No crea, limpiar la suciedad de la gente no es algo bonito, pero es un empleo honrado aunque las personas no lo valoren*, agrega doña **Aurora**, quien lleva 27 años realizando estas actividades para obtener algunos ingresos.

En el país ATRADHOM y CENTRACAP son dos organizaciones que defienden los derechos de las trabajadoras de casa particular, demandan la aprobación del Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo que contiene lineamientos básicos para la regulación de estas labores. 